

entreculturas

Revista Trimestral. N° 75. Sep19_Nov19

La silla
que **MUEVE**
el mundo



entreculturas

ONG JESUITA PARA LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO



entreculturas

Sep 19_Nov 19



4



8



12



16



18



22

sumario

3 EDITORIAL: LA SILLA QUE MUEVE EL MUNDO

4 ACTUAMOS: UN DERECHO 262 MILLONES DE VECES VULNERADO

8 AMAZONÍA. VER, DISCERNIR, ACTUAR

12 HAITÍ. POR UNA EDUCACIÓN DIGNIFICADORA

16 NOTICIAS ENTRECULTURAS

18 SOMOS

22 PUBLICACIONES

Imagen de portada:
Creatividad de la
campaña La Silla Roja.
© Raquel de la Fuente

Edita: Entreculturas. Maldonado, 1. Planta 3. Madrid 28006. Tel. 91 590 26 72. Fax 91 590 26 73
e-mail: noticias@entreculturas.org Página web: www.entreculturas.org Revista trimestral. Número 75.
Vicepresidente Ejecutivo: Daniel Villanueva S.J. **Director Ejecutivo:** Ramón Almansa. **Dirección de Comunicación y Relaciones Institucionales:** Raquel Martín. **Coordinador del Área de Comunicación y Campañas:** Nacho Esteve. **Responsable de Comunicación Corporativa:** Elisa García. **Consejo de Redacción:** Javier Urrecha, Pablo Funes, Jessica García, Ana Vázquez, Nacho Esteve, Elisa García y Deyanira Hernández.
Redacción: Olga Martín y Jesús Reyes. **Dirección de arte y diseño gráfico:** Maribel Vázquez. **Foto de portada:** Eva Casado. **Fotomecánica e impresión:** Iarriccio Artes Gráficas. **Depósito legal:** M-12657-2001.
ISSN: 1578-3057.

Delegaciones: A Coruña, Alicante, Almería, Aragón, Asturias, Bahía de Cádiz, Barcelona, Burgos, Cantabria, Córdoba, Elche, Extremadura, Granada, Huelva, La Palma, Las Palmas de Gran Canaria, La Rioja, León, Madrid, Málaga, Murcia, Salamanca, Santiago de Compostela, Sevilla, Tenerife, Valencia, Valladolid, Vigo.

Papel 100% reciclado. Proceso de fabricación sin cloro y sin blanqueantes ópticos.

La silla que mueve el mundo

En estas fechas de vuelta al cole queremos seguir defendiendo el derecho a una educación de calidad para la infancia que se encuentra en situación de refugio, violencia, pobreza o exclusión y lograr que vuelvan a sentarse en la silla que les corresponde: la silla de la educación. 262 millones de niñas, niños y jóvenes en todo el mundo no van a la escuela. De ellos, 64 millones deberían cursar primaria, más de la mitad de los cuales son niñas.

Como hemos reflejado en nuestro último Informe Rojo, “Seguras para aprender en libertad”, la silla de la educación protege y empodera a las niñas, que sufren una mayor desigualdad en su acceso al colegio. La educación permite que multipliquen la capacidad de tener una vida digna, aumenten la posibilidad de escapar de la violencia, disminuyan el riesgo de un embarazo temprano e incrementen sus opciones de obtener recursos propios y acceder a otros derechos. Historias de vida como la de Kim Chivalán, joven indígena maya, quien nos ha acompañado en esta vuelta al cole, son una referencia de que la educación le ha abierto las puertas a un futuro próspero y de oportunidades. “Yo también dibujé mi camino”, afirma “y me siento libre cuando estudio”.

La silla de la educación protege y empodera a las niñas, que sufren una mayor desigualdad en su acceso al colegio.

Una vuelta al cole en la que también nos hacemos eco de la realidad educativa de contextos como Haití y su lucha por la dignificación de la vida y su futuro. O de la Amazonía y el trabajo que realizamos junto a comunidades, asociaciones y redes de Iglesia para proteger esta importante cuenca y a sus más de 33 millones de personas que corren el riesgo de perder su identidad y su cultura, y donde se ve amenazada la oportunidad de **encontrar en la educación la respuesta para salvar nuestra Casa Común, la Tierra.**





El reencuentro de Kimberly Chivalán –la “Niña Colibrí”– y Rozalén no pudo ser más emotivo. Ambas se conocieron en febrero en Guatemala, en el viaje que la cantautora y Beatriz Romero, intérprete de lengua de signos que siempre la acompaña para hacer sus mensajes más accesibles, realizaron para conocer nuestro programa La Luz de las Niñas. Allí visitaron Tonicapán y fueron a conocer a Kim, a su madre Juana y a sus hermanas en su propia casa. De ese primer encuentro, Rozalén escribió en su diario: “quiero darte las gracias (a Kim) por recibirnos con tanto cariño. Espero de corazón que no decaigas en tu lucha y sigas siendo ejemplo de que, si se quiere, se puede”.

En la presentación de nuestra campaña de “vuelta al cole”, La Silla Roja, y de nuestro último Informe Rojo –“Seguras para aprender en libertad”– el pasado 18 de septiembre, Kim expresó también lo que había significado para ella conocer a Rozalén y Beatriz y, sobre todo, adentrarse en su música comprometida y activista. Juntas cantaron ‘La puerta violeta’: “Dibujé una puerta violeta en la pared y al entrar me liberé. Sé lo que no quiero, ahora estoy a salvo”. Tras finalizar el momento musical Kim, visiblemente emocionada, aseguró: “yo también dibujé una puerta violeta en la pared cuando decidí estudiar. Estudiar me hace libre”. Kim vio vulnerado su derecho a la educación muy temprano. Con tan solo 12 años tuvo que abandonar la escuela para trabajar y poder ayudar a su familia económicamente.

Además de la pobreza, la falta de apoyo familiar también la mantuvo alejada de la escuela; así como su madre sí le animaba a seguir estudiando, su padre no lo entendía. “Mi papá me decía: para qué vas a estudiar si igual te vas a casar y te van

Un derecho 262 millones de veces vulnerado

a mantener”. Aun así, durante ese tiempo, nunca perdió la esperanza de volver a estar entre libros.

Kim se resistía a pensar que su futuro estaba escrito y por eso tomó la valiente decisión de matricularse, a escondidas de su padre, en el Instituto de Estudios Radiofónicos de Fe y Alegría Guatemala, donde sigue estudiando. Ahora vuelve a volar y a soñar en convertirse en locutora para “poder enseñar a otras niñas como yo”.



© Daniela Morreal/Entreculturas



Solo en educación primaria, 64 millones de menores quedan fuera de la educación más básica. Más de la mitad de ellos son niñas.

Kim, con su convicción y empeño, ha restablecido su derecho a la educación, un derecho reconocido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y numerosos tratados internacionales. Un derecho ratificado, pero, tal y como denunciarnos a través de nuestra Silla Roja, 262 millones de veces vulnerado (el número de niños y niñas que no acuden, a día de hoy, a la escuela).

Solo en educación primaria, 64 millones de menores quedan fuera de la educación más básica. Más de la mitad de ellos son niñas.

Con estas cifras y con la historia de la Niña Colibrí, Kim y Sofía Gutiérrez, Responsable de Comunicación y Acción Pública de Fe y Alegría Guatemala, han recorrido varias de las delegaciones de Entreculturas con actividades, charlas en centros educativos y encuentros institucionales en Granada, Zaragoza, Mérida, Badajoz y Valencia. En todos estos lugares han llevado el mensaje de que las niñas tienen un menor acceso a la educación y, a la vez, mayor probabilidad de ser víctimas de alguna forma de violencia.

Y es que en el mundo cada año son casadas 12 millones de niñas, 200 millones han sufrido mutilación genital, 120 millones sufren violencia sexual y hay 7,3 millones de partos de adolescentes menores de 18 años, de los cuales 1,1 millón se dan entre niñas menores de 15 años.

“La falta de educación de las niñas limita sus oportunidades de futuro, su capacidad de elección y su acceso a otros derechos, como la salud, el trabajo digno o la participación en una vida plena”, son palabras de Irene Ortega, Coordinadora del Área de Ciudadanía de Entreculturas, quien fue la encargada de presentar el Informe Rojo de este año. “Seguras para aprender en libertad” profundiza en el papel que las escuelas juegan a la hora de establecer un espacio seguro donde las niñas se sienten escuchadas y respetadas, donde pueden construir su autoestima y entablar relaciones igualitarias.



© Montserrat Fotografía/Entreculturas



© Sergi Cámara/Entreculturas



© Sergi Cámara/Entreculturas

A través de una serie de testimonios, como los de Sophie o Michel Ange, el documento pone también rostro al potencial que la educación tiene para cambiar la vida de las niñas y jóvenes en situaciones de especial vulnerabilidad, como son los conflictos armados, la situación de refugio o entornos con una violencia acusada hacia las niñas y mujeres.

La escuela transforma la vida de las niñas, ya que:

Previene: La escuela es una importante herramienta de prevención y protección frente a la violencia.

Protege: Ofrece entornos seguros, promueve la autoestima, el autocuidado, el pensamiento crítico, y las capacidades y habilidades para protegerse y hacer frente a las situaciones de violencia.

Repara: Es un espacio estratégico donde las niñas que sufren violencia en sus contextos familiares o comunitarios puedan encontrar espacios de acogida y protección, generadores de resiliencia y empoderamiento.

Cambia: Representa un importante espacio de transformación de las prácticas, actitudes y valores discriminatorios y violentos para educar en igualdad en la no violencia y en el respeto.

Fomenta: La promoción de la igualdad de la igualdad género en la escuela es una herramienta esencial, como paso previo a la construcción de aprendizajes para sociedades no violentas, basadas en la igualdad y en la no discriminación hacia las niñas y mujeres.

Empodera: La escuela ofrece a las niñas la posibilidad de desarrollo y preparación para la vida que, a su vez, les permitirá ser agente de cambio social y disfrutar de las mismas oportunidades y derechos.



La Silla Roja es el símbolo de este derecho que transforma vidas, de las oportunidades que se abren cuando un niño y, sobre todo, una niña, se sienta en la silla de la educación. Kim es el ejemplo de esa transformación y, como ella, todas las niñas del mundo merecen la oportunidad de ir a la escuela para poder dibujar puertas violetas, sentirse seguras, libres, y tener la vida que desean.



Ver, discernir y actuar

“Todo está conectado” y difícilmente podremos evadir el llamado y las quejas de nuestro planeta. La Tierra, la Casa Común de todos y todas, nos habla a través de uno de los pulmones más grande de biodiversidad del mundo: la Amazonía.

Un paraíso que promete la preciada vida eterna, la vida que perpetúa la existencia de todos los seres vivos y que demanda retornar a su estado natural. Con todo el valor que tiene y lo que nos provee, **estamos perdiendo la Amazonía.**

Dentro de sus 7 millones y medio de kilómetros cuadrados, no solo sus infinitas flora y fauna están en peligro —representan cerca del 50% de la biodiversidad del mundo— también lo está la vida de 33 millones de habitantes, 3 millones de ellos personas indígenas distribuidas en 385 pueblos con más 240 lenguas propias de la región. Una pluralidad lingüística y cultural, que, al verse amenazada, representaría la pérdida de una riqueza cultural y patrimonial sin precedentes: la historia de estos pueblos se perdería y, con ello, la solución a muchos de los males que aquejan a nuestro planeta.

Desde 1970 se estima que la Amazonía brasileña, representada en el 65% del total de la cuenca amazónica conformada

por nueve países (Colombia, Ecuador, Bolivia, Guyana, Guyana Francesa, Surinam, Perú, Venezuela y Brasil), ha perdido más de 700 mil metros cuadrados, lo que equivaldría a la superficie de países

Amazonía

como Francia o Bélgica. Sin duda, una de las emergencias ambientales más grandes de nuestra historia, en la que los más vulnerables son niños, niñas y mujeres, cuyas comunidades y hábitat natural se han puesto en riesgo. La educación es uno de los sectores más frágiles y golpeados, ya que se dificulta el

acceso al derecho innegable a una formación de calidad y en contextos de paz. Recientemente, hasta el mes de agosto de 2019, se registraron más de 80 mil focos de incendio en el territorio amazónico,

específicamente en Brasil y en la selva amazónica boliviana, catalogada como una de las más devastadoras deforestaciones que ha sufrido en las últimas décadas la Amazonía. 800 mil hectáreas se han perdido por el abrasador incendio. En agosto, el fuego forestal es común a causa de la sequía, pero también

está provocado por agricultores que de manera ilegal queman las tierras del territorio amazónico para la cría de ganado.

Ante la realidad devastadora que viven pueblos y tierras panamazónicas, el Papa Francisco ha convocado a los obispos



© Eduardo Kusunoki



© Eduardo Kusunoki



© Eduardo Kusunoki



© REPAM

del mundo a celebrar en octubre el **“Sínodo de la Casa Común”**, donde se discutirán e intentará buscar solución a 147 puntos divididos en 21 capítulos, un instrumento de trabajo (*Instrumentum Laboris*) estructurado en base a las tres conversiones que el Papa invita a poner en práctica: la pastoral, a la que hace un llamado a través de la observación y la escucha; la ecológica, a través de la Encíclica *Laudato si'*, donde indica el plan de acción; y la conversión a la sinodalidad eclesial, en la que invita a actuar y caminar juntos.

La Amazonía se enfrenta desde hace décadas a múltiples problemas sociales, ecológicos y económicos, que han sido trasladados a la zona de manera abrupta y que carecen de un real compromiso

político para ser erradicados. Y el Sínodo es una oportunidad para hacer una reflexión desde lo local, con una mirada global a través del trabajo en red sobre la dura realidad de la Amazonía.

Actividades como la minería legal e ilegal, los tratados gubernamentales con multinacionales petroleras, la extracción de madera, la siembra de monocultivos y los megaproyectos hidráulicos, así como la ausencia total del Estado con servicios públicos inexistentes o muy precarios, han derivado en problemas como el narcotráfico, el surgimiento de grupos armados, la persecución y los asesinatos de líderes indígenas. A su vez, ha provocado el desplazamiento involuntario de comunidades enteras, la expulsión de indígenas de sus tierras bajo amenaza, siendo marginados y arrastrados a escenarios de miseria.

Un Sínodo para el trabajo en red con mirada global

“El gran problema de la Amazonía, y lo que viven sus pueblos, es la pugna por el control de los recursos naturales de los territorios amazónicos, allí es donde se está librando la gran batalla”, explica Fernando López, jesuita canario que lleva más de 35 años viviendo en América Latina. Los últimos 17 los ha pasado en

la Amazonía, al frente del Consejo Indigenista Misionero (CIMI), ayudando en la demarcación de tierras indígenas para pueblos en aislamiento, en medio de la selva, una selva que asegura que no tiene solución sin la otra selva, la de hormigón, y no es consciente del daño que le estamos haciendo.

Junto a Fernando López y nuestras organizaciones socias en el terreno –la Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina y el Caribe (CPAL), el Servicio Jesuita Panamazónico (SJPAM) y la Red Eclesial Panamazónica (REPAM)– desarrollamos un programa enfocado en el apoyo al servicio itinerante a la Amazonía y sus pueblos tradicionales, en el que **se busca llegar a los lugares “donde nadie quiere estar” y “con quien nadie quiere estar”**, teniendo como prioridad las fronteras geográficas y simbólicas, así como las realidades donde las heridas están más abiertas y la vida más amenazada, siendo nuestra base de acción Manaos y la zona de la triple frontera de Brasil, Perú y Bolivia.

A través de este proyecto, liderado por Fernando López, se ofrece formación permanente del equipo itinerante amazónico, visitas por las comunidades y aldeas indígenas fortaleciendo y tejiendo



“Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta”.

las fronteras amazónicas, atención a Indígenas en Aislamiento Voluntario (PIAV) o Pueblos Indígenas Libres (PIL), trabajo de cooperación junto a la REPAM y fortalecimiento del Voluntariado en Familia Entre-Orillas.

“Sí o sí, Occidente (y el mundo) tiene que cambiar su paradigma, si no, esto (la Tierra) no da para todos. **De cada tres personas, con los niveles de consumo que tienen Estados Unidos y Europa, solo da para una persona de esas tres; necesitaríamos tres planetas Tierra,** y solo tenemos uno. De cada tres sobramos dos. Tenemos que pensar en otro paradigma y los indígenas nos pueden ayudar a reencontrar el camino del cuidado de la Casa Común y de todos los que la habitan”, continúa contando Fernando López, quien ha co-



menzado una titánica campaña educativa de cara al Sínodo de la Amazonía.

Por otro lado, y con la idea de seguir rompiendo las fronteras físicas y de la desigualdad, desde Entreculturas afianzamos ese compromiso de seguir trabajando en red poniendo en el centro a las personas y el equilibrio de su hábitat común a través de la educación. En este sentido, llevamos a cabo la ejecución de un proyecto liderado por Alfredo Ferro SJ, junto al SJPAM, la REPAM y la acción pastoral de la parroquia de la comunidad de Leticia, en la triple frontera de Colombia, Perú y Brasil.

Trabajamos de manera articulada en la defensa y promoción de la vida, los derechos y los territorios de los pueblos indígenas en la región Panamazónica, partiendo de dos focos: los pueblos indígenas y la justicia socioambiental.

Del mismo modo trabajamos en red a través de Enlázate por la Justicia y la campaña **“Si Cuidas el Planeta Combates la Pobreza”**, contribuyendo a la transformación del actual modelo de desarrollo injusto, insolidario e insostenible y a la construcción de una ciudadanía global y solidaria, consciente de la necesidad del cuidado del planeta y dispuesta al cambio de hábitos y prioridades.

“Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta. Necesitamos una conversión que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos”, expresaba el Papa Francisco en su encíclica *Laudato Si'*, un diálogo que ha comenzado desde lo profundo de la Amazonía articulando a todas las organizaciones y asociaciones que hacen vida en ella.

En este sentido, Alfredo Ferro SJ está también al frente de la Asamblea pre-sinodal en el Eje Fronteras de la REPAM en Leticia, un proyecto que ejecutamos en conjunto desde febrero de este año y donde el Eje dio sus contribuciones de manera oficial al Sínodo a través del método “ver-discernir-escuchar”. Desde estas asambleas se busca hacer una reflexión desde las fronteras amazónicas so-

bre el Sínodo, teniendo en cuenta la propuesta metodológica y de contenido del documento preparatorio de la REPAM.

Educación con rostro amazónico

En una reciente visita a España, María Teresa Ureña, Coordinadora de Sensibilización del SJPAM, nos comentaba los retos que tenemos de educar al mundo para que no desaparezca la Amazonía, y para cuidar a quienes han nacido y han crecido en armonía con ella. **“Parte de nuestro reto es intentar ‘amazonizar’ el mundo”,** afirma. “No es un trabajo sencillo el que le veamos la importancia a un territorio que es el 47% de toda Suramérica y menos resultaría fácil tener una política similar en los países para que entiendan su importancia, pero, más allá de esto, el mundo y, en especial, los países desarrollados, tienen que entender que es importante cuidar este territorio, no solo por sus árboles y ríos, es por la gente que vive allí. Se trata de tener una mirada mucho más comprensiva del territorio sabiendo que la Amazonía existe por esa gente que vive allí.”

Junto a Fe y Alegría llevamos años desarrollando proyectos en instituciones educativas de Bolivia, Perú, Brasil, Ecuador, Venezuela, Guyana y Colombia, enfocados en **la sensibilización ecosocial y educación intercultural bilingüe**. Un ejemplo de ello es el Proyecto Escuela Selva, que llevamos a cabo en colegios de Fe y Alegría en Perú, específicamente en las provincias amazónicas de Bagua y Condorcanqui.

Un programa de acompañamiento y formación a estudiantes y docentes indígenas Awajun y Wampis, basado en la educación para el trabajo con competencias, apoyo en la formulación de planes educativos institucionales y formación en aptitudes ambientales y guías para recopilación de saberes ancestrales.

En esta misma línea de trabajo, junto a Fe y Alegría Perú, la Asociación Obrero-CCAIJO, el Servicio Agropecuario para la Investigación y Promoción Económica (SAIPE), la Fundación AVSI y la Universidad Ruiz Montoya, estamos implementando el programa de innovación social Work4Progress de la Fundación “la Caixa”, que tiene como obje-



© Fe y Alegría Perú



© Fe y Alegría Perú

El Proyecto Escuela Selva es un ejemplo del trabajo de sensibilización ecosocial y educación intercultural bilingüe.

tivo, en dos territorios indígenas de la sierra y selva de Perú, **promover la innovación para contribuir al empleo sostenible y de calidad** entre mujeres y jóvenes, a través del apoyo a la creación de emprendimientos y la promoción del acceso laboral.

Lo que permite construir futuro y propuestas de desarrollo sostenible es la educación: una educación que sea respetuosa con los valores, las tradiciones y el ritmo natural de cada rincón de nuestro planeta, una educación para todos y todas. Para ello han de desarrollarse y ponerse en marcha políticas serias para que todos y todas hagamos conciencia del cuidado de nuestro planeta y la importancia que esto tiene para nuestro futuro y bienestar.

La autocrítica, la escucha activa, el acompañamiento, la búsqueda de nuevas alternativas, el trabajo en red con una mirada global son las herramientas complementarias del cambio social en las selvas de hormigón, de nuestras sociedades. Son el punto de partida para que esta realidad ambiental, que a la larga sufrimos todos y todas, afectando a la casa común, erradique tanto abuso y explotación. Muy bien lo define Fernando López en cada una de sus intervenciones, en su campaña para salvar la selva Amazónica: “Nuestros estilos de vida aquí tienen consecuencias en la Amazonía, y lo que suceda en la Amazonía ineludiblemente tiene consecuencias en esta orilla del mundo. **Tenemos que saber que somos parte de un todo, porque una selva sin la otra, no tiene solución.**”



Haití, por una educación dignificadora



Fotos: Sergi Cámara/Entreculturas

“Haití es conocido como la primera república negra independiente bilingüe, que conserva sus raíces afrodescendientes con una identidad muy fuerte, y es allí donde trabajamos, promoviendo una educación de calidad que permita ejercer el derecho a la educación, pero que también construya una ciudadanía comprometida que reivindique sus derechos y defienda la justicia social”, afirma nuestra compañera Alicia López Fariña, expatriada de Entreculturas en Haití.

Cuando el país más empobrecido del continente americano y del hemisferio occidental es arrasado por un demolidor terremoto, no solo queda levantarse para reconstruir su dignidad: es necesario sentar las bases de un futuro que se fortalezca con el tiempo y que brinde muchas más oportunidades a las nuevas generaciones, para las que se complica, en muchas ocasiones, la posibilidad de estudiar.

Haitianos y haitianas se levantan cada día, con sus pocos recursos y la fuerza que les caracteriza, para seguir constru-

yendo su futuro y exigir que las cosas cambien; quieren trabajar, quieren poder conseguir alimentos en los mercados y quieren que sus hijos e hijas vayan al colegio, porque saben que es la única manera de poder enfrentar cualquier adversidad, incluso las que les presenta la naturaleza.

Después de 9 años del terremoto que arrasó Haití y a tres años del huracán Matthew desde Foi et Joie (Fe y Alegría) Haití y Entreculturas trabajamos conjuntamente para acortar la brecha que coloca a cerca de un 50% de niños y niñas

350.000 personas perdieron la vida en el terremoto de enero de 2010. Dos tercios de la población en la capital quedó sin casa y según datos oficiales, más de 1.230 escuelas fueron destruidas y 2.500 resultaron dañadas.

de Haití, en edad de escolarización, fuera de las aulas de clase, y a uno de cada dos haitianos y haitianas de 15 años o más sin alfabetizar, según el último informe (2018) de la ONU. Estas cifras resultan paradójicas si tenemos en cuenta que Haití fue pionero en la región en la promulgación de una Ley de Educación Obligatoria.

En 2018 la crisis social y política en Haití se agudizó y la población salió a las calles para exigir sus derechos ante unas medidas de gobierno que poco han aliviado las necesidades de su gente. Las manifestaciones se fueron tornando cada vez más violentas, extendiéndose hasta todo el primer semestre de 2019, lo que trajo como consecuencia, hasta la fecha, cerca de mil personas heridas gravemente. A día de hoy, continúa la crisis sociopolítica y se prevén más revueltas en el país.

“Las protestas de estos últimos meses han implicado el cierre temporal de escuelas, con todo lo que ello significa, no solo a nivel educativo, sino también a nivel alimenticio, ya que varias escuelas de Fe y Alegría garantizan una comida al día para el alumnado”, agrega Alicia, quien ve de cerca cómo la población se ha visto fuertemente afectada después de cada crisis. Bajo este escenario tan complejo, en Haití tenemos una doble tarea: además de trabajar por el derecho a una educación de calidad, fomentamos la empleabilidad en las comunidades, a través de la educación, con el fin de evitar que tengan que abandonar su país en búsqueda de una oportunidad.

Desde Entreculturas hemos apoyado la puesta en marcha de proyectos y acciones concretas en las 17 escuelas Fe y Alegría Haití que ayudan a mejorar la calidad de vida de cerca de 4.800 alumnos y alumnas, el profesorado y sus familias. Una de estas acciones es asumir el pago de salarios del personal docente y



Desde Fe y Alegría Haití y Entreculturas hemos puesto en marcha varios proyectos destinados a mejorar las condiciones y la calidad de la educación desde un enfoque integral.

su formación, ante el incumplimiento del compromiso del Ministerio de Educación de Haití y como parte de la apuesta institucional para garantizar una educación de calidad a niños, niñas y jóvenes de nuestros centros educativos.

Calidad educativa, alimentación, agua e infraestructura

Sin duda, la educación es clave para el desarrollo de las personas y las sociedades. Y está íntimamente relacionada con alcanzar una buena calidad y esperanza de vida, e ingresos económicos que aseguren lo básico como servicios y alimentación. Ante el contexto educativo haitiano, desde Fe y Alegría Haití y Entreculturas hemos puesto en marcha varios proyectos destinados a mejorar las condiciones y la calidad de la educación desde un enfoque integral.

En materia de calidad educativa, hemos construido no solo aulas escolares, sino también aulas polivalentes en las que lle-

var a cabo actividades extraescolares y comunitarias, sirviendo por su solidez de refugio en la temporada ciclónica. Del mismo modo, hemos trabajado con equipos docentes para mejorar sus prácticas pedagógicas y con las comunidades educativas (familias, docentes, alumnado) para trabajar valores de sostenibilidad, respeto o cultura de paz.

Como forma de garantizar la nutrición adecuada del alumnado, en la escuela St. Michel Archange de Cotton, ubicada



al Noroeste, hemos creado el programa **“Comer para aprender”**, que ha ayudado a optimizar la calidad educativa a través de la mejora de las condiciones de las cocinas y comedores escolares, beneficiando a más de 140 alumnos y alumnas.

Del mismo modo, hemos llevado a cabo un proyecto de mejora de la calidad nutricional del centro educativo Saint-Espirit, en Bassin Grand Chemin (Noreste),

que, desde su puesta en marcha en 2017, apoya el aprendizaje de casi 300 estudiantes.

Junto a estos programas de alimentación, hemos llevado a cabo actividades de recuperación de medios de vida y reconstrucción tras desastres naturales, de la mano tanto de Fe y Alegría como del Servicio Jesuita a Migrantes. De este modo, hemos contribuido a la reconstrucción de instalaciones de escuelas,

construcción de casas para las familias más vulnerables, recuperación de medios de vida y formaciones sobre agricultura y pesca y sobre prevención de riesgos y desastres, muy útiles en un país en el que los desastres naturales son frecuentes. También hemos puesto en marcha proyectos de mejora de acceso al agua y saneamiento, ayudando a prevenir el cólera y fomentado el acceso a instalaciones dignas e higiénicas en varios centros educativos, con el



En total, 990 niñas han recibido atención psicosocial y han reforzado sus capacidades de aprendizaje, comunicación y expresión en un ambiente seguro y de protección a lo largo de este programa que llevamos a cabo desde hace cuatro años.

fin de promover escuelas saludables. Además, ofrecemos capacitación sobre higiene y hábitos saludables en las comunidades educativas, para garantizar la sostenibilidad de las acciones.

Erradicando la violencia hacia las niñas

La Luz de las Niñas es un programa que llevamos a cabo desde Entreculturas en varios países mediante el que buscamos prevenir la violencia hacia las niñas, orientando, capacitando y escuchando cada uno de los casos para dar respuesta a través de un personal capacitado que busque apartar la violencia hacia ellas y ofrecer apoyo psicosocial en caso de

que haya tenido lugar alguna situación de violencia.

En Haití ofrecemos atención psicosocial a menores víctimas de violencia en tres escuelas. En este sentido, se han evidenciado los cambios que ha generado la intervención tanto en las niñas como en su entorno. En total, 990 niñas han recibido atención psicosocial y han reforzado sus capacidades de aprendizaje, comunicación y expresión en un am-

Con el Índice de Desarrollo Humano más bajo en el continente americano, Haití se ha enfrentado a la violencia, la inestabilidad política y a la pobreza extrema. Desde el 2006 Fe y Alegría Haití ha acompañado a las familias haitianas con una de las herramientas más poderosas, como lo es la educación. Actualmente opera 17 escuelas formales y 1 centro de formación profesional con más de 390 profesores y profesoras, en cinco departamentos de este país.



biente seguro y de protección a lo largo de este programa que llevamos a cabo desde hace cuatro años.

De igual forma, hemos reforzado las capacidades del personal docente de cara a identificar a niñas y adolescentes que estén sufriendo violencia intrafamiliar, y **hemos sensibilizado a las familias en relación a los derechos de las niñas y de la infancia**, llevando a cabo visitas a los domicilios como parte de este acompañamiento y sensibilización.

Los procesos de sensibilización llevados a cabo en las temáticas de prevención de violencia también han ayudado a que el profesorado busque y autoexplora nue-

vas formas de corregir las conductas de niños y niñas, llegando incluso a que las familias se involucren en estos procesos. La violencia forma parte de la cotidianidad haitiana y el trabajo de sensibilización es una carrera de fondo; sin embargo, hemos logrado cambios significativos en esta materia.

Al percatarnos de que la violencia era una forma de generar disciplina, no solo dentro de los hogares, sino dentro de las aulas de clase, el trabajo comenzó por la formación del equipo docente de las escuelas Fe y Alegría y, luego, buscamos involucrar a niños, niñas y familiares. Una vez involucrados todos los sectores de la sociedad, y en especial

los docentes en los distintos programas para la erradicación de la violencia en el entorno escolar, empezaron a tener mayor conciencia de la violencia que sufren las niñas.

Existen muchas más razones por las que seguir trabajando para ayudar a mantener la esperanza de Haití. Su gente es la prueba fiel de que no importa cuántas veces caigas: **siempre hay motivos para levantarse y seguir trabajando, estudiando y luchando por una mejor calidad de vida, por el bienestar de todos y todas**. La herramienta ineludible es la educación y es allí donde siempre encontrarán la mano amiga de Fe y Alegría y Entreculturas.



Formamos a más de 80.000 jóvenes vulnerables en habilidades digitales junto a Accenture

A través de nuestro tercer programa de formación en competencias para el empleo y en habilidades y conocimientos digitales para jóvenes en contextos de exclusión, desde Accenture y Entreculturas, junto a nuestras organizaciones socias, hemos logrado la formación de más de 80.000 jóvenes, la **cualificación de 57.000 de ellos en trabajos de alta demanda** y la **inserción laboral de 41.000** en los últimos 3 años. Una iniciativa que hemos desarrollado en España y en 20 países de América Latina y África.

“Cuando conocí este programa me emocioné mucho porque tenía que ver con lo que había estudiado en mi bachillerato. Ha sido una experiencia, aquí en Fe y Alegría, muy bonita, porque nunca me imaginé poder estar en un centro así, donde me enseñen lo que más me gusta.” Son palabras de Joseline, de 21 años, estudiante del curso de soldadura y mecánica y participante del programa en El Salvador.

En abril de este año, hemos puesto en marcha una cuarta colaboración, de 15 meses de duración, que permitirá implementar nuevos contenidos y soluciones digitales entre **14.000 jóvenes de entornos vulnerables en España y en 15 países de América Latina.**

CONOCE MÁS PROYECTOS EN NUESTRA WEB

Papa Francisco: “El Futuro de Fe y Alegría está en su mística de inclusión y la fuerza de sus jóvenes”

En una audiencia privada, el Santo Padre recibió el pasado mes de junio a una delegación de la Federación Internacional de Fe y Alegría presidida por el Padre General de los Jesuitas, el P. Arturo Sosa, SJ, y el Coordinador Internacional de la Federación el P. Carlos Fritzen, SJ.

Durante el encuentro, Su Santidad manifestó su preocupación por el derecho universal a una educación de calidad entendiendo, además, que es un bien público. **“Si no se permite actuar a los actores educativos, se coarta la educación, y se convierte en un instrumento de dominación”,** afirmó el Papa Francisco al filo de una amena conversación de casi 45 minutos.

Durante la audiencia Su Santidad recibió de manos de Daniel Villanueva, SJ, Vicepresidente Ejecutivo de Entreculturas, una réplica de la Silla Roja, símbolo que Fe y Alegría utiliza para representar la defensa del derecho a la educación de los más de 260 millones de niños y niñas excluidas y sin escolarización.

“Fe y Alegría es la propuesta contraria, aquí se incluye todo. La mística de Fe y Alegría es la de incluir para que haya más, para que haya más jóvenes con educación, para que haya más futuro, para que haya más horizonte de preservación de la casa común”, afirmó el Papa Francisco.

noticia



© Daniela Morrales/Entreculturas

Informe Anual de Entreculturas 2018

2018 fue un año más de retos y de consolidación de nuestros proyectos y del movimiento de personas en red, trabajando en la defensa del derecho a una educación justa y de calidad. Los resultados de nuestro trabajo los hemos publicado en el **Informe Anual 2018: La Luz de las Niñas**.

En Entreculturas estuvimos presentes en 37 países: 18 de América Latina, 14 países africanos, 4 del continente asiático y uno en Europa, siendo atendidas 184.269 personas a través de 159 proyectos.

En el mes de octubre de 2018, Entreculturas acogió en Madrid el **47º Congreso Internacional de la Federación Fe y Alegría**, bajo el lema “Educamos en las fronteras”, contó con la presencia de las 22 Fe y Alegría de Latinoamérica, Europa y África, y personas de otros 11 países. El Padre General de la Compañía de Jesús, P. Arturo Sosa SJ, inauguró el encuentro donde pudimos reflexionar sobre las fronteras actuales y futuras de Fe y Alegría.

También celebramos el **50º Encuentro de Delegaciones**, donde se dieron cita voluntarios y colaboradores, demostrando la magnitud del compromiso de extender el mensaje de Entreculturas. Y en este sentido lanzamos la evaluación de nuestro programa de voluntariado internacional VOLPA, tras 25 años de trayectoria.

Entre los hitos en materia de incidencia y movilización para una ciudadanía global, este 2018 tuvimos el

VI Encuentro Global de la Red Solidaria de Jóvenes de Entreculturas que reunió a un total de 280 personas de 11 países diferentes, reflexionando en torno a los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la búsqueda de herramientas con las que afrontar desafíos globales como la igualdad de género, el cuidado del medioambiente y la construcción de una cultura de paz y acogida.

En este sentido de acción para una ciudadanía global en la **Campaña Mundial por la Educación** pusimos en marcha la semana de acción (SAME) para reivindicar el papel de la educación en el propósito de acabar con la intolerancia, la violencia y la xenofobia. Bajo el lema “La educación, el camino hacia la paz”, más de un centenar de países –y, en España, cerca de 30 ciudades– se sumaron a los actos de movilización.

Pero, sin duda, las niñas fueron las grandes protagonistas, con el objetivo de visibilizar la violencia y las prácticas dañinas a las que se ven sometidas, así como nuestro trabajo de protección, incidencia y sensibilización al respecto, **lanzamos la campaña “La Luz de las Niñas”**, contando con los testimonios de Sifa Kaite, Coordinadora de Protección a la Infancia del Servicio Jesuita a Refugiados en Chad, y Sofía Gutiérrez, Responsable de Acción Pública de Fe y Alegría Guatemala, y de Kim, la “Niña Colibrí”.

Seguimos muy de cerca el fenómeno de las **Caravanas de Migrantes** en su rumbo hacia México y Estados Unidos, y el lamentable 7º aniversario de la **guerra en Siria**. Desde nuestro firme compromiso con la realidad de la migración forzosa y el refugio, en el marco de la campaña Hospitalidad.es lanzamos la propuesta **“Caminos de Hospitalidad”**.

Y culminamos el año celebrando la firma de los **Pactos Mundiales sobre Migración y Refugio**, una oportunidad única para mejorar la situación del creciente drama de la movilidad humana.

**MÁS INFORMACIÓN EN
MEMORIA.ENTRECULTURAS.ORG**

somos



Sonia Fernández:

Voluntaria de Experiencia Sur en Brasil

Mi nombre es Sonia, trabajo en Entreculturas desde 2010, previamente fui voluntaria tres años. He tenido la oportunidad de pasar el mes de julio viviendo esta experiencia de voluntariado internacional en Boa Vista, Brasil, frontera con Venezuela, capital del Estado de Roraima.

Boa Vista tiene 320.000 habitantes. Se estima que unos 45.000 son venezolanos y venezolanas. Muchas de estas personas viven en refugios habilitados, ocupando espacios desocupados o en condición de calle. Sobre el 45% de las personas inmigrantes son menores de edad.

Me acerqué a esta realidad de la mano del Servicio Jesuita a Migrantes y Refugiados (SJMR), ayudando a las personas inmigrantes venezolanas a preparar sus papeles para solicitar refugio o residencia temporal, conseguir trabajo, prestando acompañamiento en los casos de mayor vulnerabilidad ofreciendo apoyo jurídico o trabajando por una integración real en la ciudad. Esto me ha dado pie para sentarme diariamente con mucha gente y poder escuchar sus historias de lucha, su dolor, sus sueños y deseos de futuro.

Me traigo el conocimiento de una realidad migratoria que desconocía y que me ha dolido. Que me interpela ahora al regreso. Y a la vez, una realidad llena de testimonios de ese "otro mundo posible" por el que también trabajamos en Entreculturas. Llena de héroes y heroínas que luchan cada día por salir adelante y ponen luz en medio de tanta oscuridad. Pero también héroes y heroínas en el SJMR y Fe y Alegría Brasil que cada día "gastan" su vida por luchar contra tanta injusticia; héroes y heroínas que no salen en televisión, que su gesta la realizan en la mayor normalidad, en una vida cotidiana llena de signos de esperanza, de sonrisas cariñosas, de ternura y de un trato único y que dignifique a cada migrante que llega.

Ahora toca volver, volver para contar. Volver para visibilizar lo que no es noticia. Ampliar la mirada te hace más consciente, más libre, y a la vez, esa libertad impulsa el compromiso. La vida no puede ser igual, aunque no se aprecie desde fuera.



Arturo Pineda: VOLPA en Guatemala

Soy fisioterapeuta, tengo 25 años y soy de Sevilla. Me encuentro en Santa María de Chiquimula, una pequeña ciudad en el altiplano guatemalteco, participando en el programa de voluntariado de Entreculturas desde octubre de 2018. Las primeras semanas en Guatemala fueron duras, por el hecho de dejar a mi familia y amigos y la incertidumbre de no saber qué me iba a encontrar. Con el tiempo me fui adaptando.

Me he encontrado con mucha pobreza y carencias de las que no era consciente al principio. La ciudad y sus habitantes padecen de muchas carencias, la falta de acceso a agua potable provoca enfermedades. Los espacios de esparcimiento para niños, niñas y familias, como parques y plazas, son escasas. Veo con dolor una desnutrición que alcanza al 70% de los niños y niñas chiquimultecas, el machismo, el alcoholismo, el contexto de violencia y miedo que hay en el país.

Mi semana comienza visitando las aldeas que forman parte de Santa María. Además, los lunes y domingos prestamos atención en la clínica parroquial. Mi labor, al principio, era complicada, porque la mayoría de las personas no sabían bien a qué se dedica un fisioterapeuta, y muchas veces es difícil que la gente opte por perder tiempo de trabajo, lo que se traduce en menos dinero.

Desde la primera formación VOLPA, hasta el día de hoy, siento que estoy donde tengo que estar y que todo está mereciendo la pena. A todo aquel que tenga inquietud por conocer en profundidad un contexto y una cultura totalmente diferentes, deben atreverse a abrir la mente y desmontar muchas ideas preconcebidas, para provocar un cambio, aunque sea pequeño.



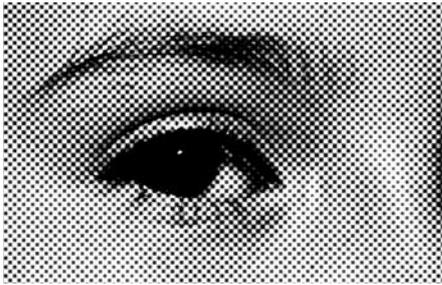
Laura Gago: Participante en la Red Solidaria de Jóvenes de Extremadura

Me llamo Laura, y a finales de agosto tuve la oportunidad de viajar a Argentina y compartir junto a seis compañeras de la Red Solidaria de Jóvenes de España, en un encuentro con el movimiento argentino de Protagonismo Juvenil Organizado.

Allí pudimos intercambiar experiencias y horizontes de futuro, recogiendo aprendizajes sobre sus formas de trabajo y consolidando el movimiento internacional de jóvenes al que contribuyen desde sus distintas regiones la Red Generación 21+. **Si pudiera resumir en una palabra esta experiencia sería Felicidad, por todo lo que he aprendido y la gente que he conocido.** Ha sido una experiencia, sin duda, única e inolvidable. Conocer gente en la otra punta del mundo que comparte las mismas inquietudes e ideas que nosotras, es un sentimiento de orgullo y que crea un pensamiento que podría resumir en esta frase: "Entre todo lo que hay que arreglar del mundo, ya hay algo que estamos haciendo bien".

Me traigo una maleta llena de aprendizajes que espero transmitir de la mejor forma posible, junto con valores que me han enseñado con pequeñas acciones o detalles como compartir, ayudar, acompañar, dar la mano. Todos estamos de acuerdo en que son valores universales, pero son muy distintos dependiendo de la situación de cada persona.

Quiero agradecer la oportunidad a nuestras guías y acompañantes, por su preocupación, su implicación, su cercanía, su amistad y sus enseñanzas. Y a nuestras compañeras en Argentina, les regreso una frase que siempre nos repetían: "Merecen lo que sueñan".



entrevista

Michel Ange Rousseau

Estudiante de la Escuela Comunitaria de Bas Canaan “Foi et Joie”

No hay nada que detenga el espíritu de quien ve una discapacidad como un impulso para seguir construyendo su futuro. Esta es la bandera de esperanza que lleva consigo todos los días Michel Ange, una joven haitiana de 16 años, quien perdió su pierna a los seis años de edad y resistió al devastador terremoto de Haití de 2010. Luego de conseguir que le colocasen una prótesis en su pierna izquierda, continuó sus estudios en la Escuela Comunitaria de Bas Canaan “Foi et Joie”, un lugar donde ha roto las barreras de la desigualdad y las de su propia discapacidad. Michel Ange forma parte del programa “La Luz de las Niñas”, practica el fútbol y es su gran instrumento de superación.



¿A qué edad entraste a la escuela? Cuéntanos un poco cómo fue llegar a esta escuela.

Yo tenía mal el pie, fui al hospital con la hermana Dinah y me consiguió esta prótesis, luego de eso entré en la escuela con nueve años. Y entré directamente en el programa “La luz de las Niñas”, esto me ayudó a ser creativa, alegre y aprender a trabajar en equipo.

¿Qué es lo que más te gusta de ahora que puedes ir a la escuela? ¿Qué clases disfrutas más?

En la escuela “Foi et Joie” me gusta “Haiti Jouer”, también me gustan las clases de español. En la escuela tengo muchos amigos que siempre me aconsejan y disfruto mucho jugando al fútbol con ellos.

¿Crees que la educación es importante para niños y niñas?

La educación es importante para los niños porque hace que ellos desarrollen sus capacidades, sean más inteligentes. La educación los hace ser más fuertes. Y es importante

también para que, al crecer, sean hombres y mujeres de provecho.

¿Qué quieres ser cuando seas mayor? ¿Y cómo crees que podrás conseguirlo?

Yo quiero ser azafata, para trabajar en los aviones. Quiero asistir a la gente, cuando no sepan expresarse y así yo poder preguntar qué les pasa y ayudarles. Lo primero, tengo que terminar la escuela, mis estudios, y estudiar mucho más para aprender esto que quiero ser en el futuro.

¿Qué dificultades tienen niños y niñas en Haití para ir al colegio? ¿A qué problemas se enfrentan para venir a la escuela?

Cuando los niños vienen a la escuela se enfrentan a que sus padres los mandan por su cuenta, muchos llegan solos. Y hay niños que no pueden venir, porque sus padres no pueden enviarlos a la escuela y les gustaría venir a la escuela. Hay muchas niñas que no pueden venir a la escuela porque sus padres no tienen dinero. Incluso niñas que vienen que no tienen materiales. Hay otras niñas que trabajan y no

pueden venir a la escuela. Y hay niñas que vienen a la escuela y no terminan porque sus padres llegan a una situación en la que no pueden seguir.

¿Qué tipo de violencia sufren las niñas en especial? ¿Sufren más que los chicos?

No, solo las niñas. Las niñas sufren más que los niños. Sufren violencia verbal, violencia sexual, física y muchas otras violencias. Les afecta mucho, tiene efectos graves.

“Entré directamente en el programa ‘La luz de las Niñas’, esto me ayudó a ser creativa, alegre y aprender a trabajar en equipo”

Cuando padecen violencia, tienen miedo. La violencia física hace que no puedan decir lo que les pasa.

¿Cómo te ha cambiado la vida el poder pertenecer a “La Luz de las Niñas”?

Me ha hecho cambiar completamente. Siento que tengo más creatividad y también más alegría. Ahora que tengo la prótesis puedo andar de nuevo. Juego con todos los niños que conozco. Antes tenía miedo de andar y de jugar. Ahora puedo contar que he participado en “Football Match” y después en “Haiti Jouer”; fui líder juvenil de “Haiti Jouer”. En “Football Match” fui la mejor portera. Jugué en el Centro Olímpico. Lo disfruté mucho. Fui portera y también defensa.

¿Te gustaría dar consejos a las otras niñas de Haití?

Me gustaría que fuesen a la escuela. Que sus padres pudieran enviarlas al



© Sergi Cámara/Entreculturas

colegio, para que crezcan y aprendan y puedan conseguir un trabajo en el futuro. No me gustaría que las

¿Hay alguien a quien admires mucho, que sea un modelo para tu vida y te motiva?

Mi tía. Ella me dice que no deje la escuela, que siempre siga, así cuando crezca, donde sea, conseguiré un trabajo.

¿Crees que puedes ser un modelo para las otras niñas?

A las otras niñas les diría que resistan, porque van a conseguirlo, conseguirán un pie y lo que sueñen igual que yo, y, además, serán como yo.

¿Qué crees que debemos cambiar en esta sociedad para erradicar la discriminación que las niñas sufren?

Para ello las niñas tienen que ir a la escuela. Niñas y niños, deben venir a la escuela, y frenar el maltrato, porque los mayores se irán y los jóvenes se quedarán. Ellos son el futuro del país.

¿Te gustaría que todas las niñas en Haití recibieran esa luz? ¿Cómo lo representarías?

Haría una bombilla y luego colocaría “Luz de las niñas” iluminando a todas las niñas del mundo que no van a la escuela, para que sean fuertes, para que tengan más coraje y fuerza con esa luz.

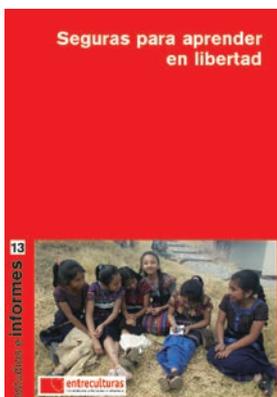
¿Crees que las niñas como tú, que han sufrido lo que tú, pueden mejorar y crecer?

Yo creo que tanto niñas como niños que han perdido su pie pueden crecer, evolucionar. Pueden ir a la escuela igual que yo. Pueden unirse en todas las actividades, porque yo soy igual que ellos.

¿Te sientes como las otras niñas?, ¿Cómo lo has superado?

Me siento bien, porque siento que cuando juego al fútbol, yo soy una más con ellos. Cuando le pego a la pelota, me siento bien. Siempre tuve miedo, ahora ya no soy tímida, ya no tengo miedo.

publicaciones



Seguras para aprender en libertad

La 13ª edición de nuestro Informe Rojo profundiza en las causas de la violencia de género, los múltiples factores de riesgo a los que se enfrentan las niñas y cómo ha incidido nuestro trabajo para cambiar esa realidad, con intervenciones como el programa La Luz de las Niñas. Un estudio detallado

sobre la situación de la vulneración del derecho a la educación que limita las oportunidades de las niñas para ejercer otros derechos. Puedes descargar nuestro informe en: entreculturas.org/es/informate/publicaciones



Unidad Didáctica: La Silla Roja

A través de esta unidad didáctica de La Silla Roja 2019 dividida en 3 franjas de edad (4-8 años, 8-12 años y 12-16 años), en esta vuelta al cole los niños, niñas y adolescentes podrán reflexionar sobre el derecho a la educación a nivel global y movilizarse y comprometerse con él preguntándose ¿Por

qué ir al cole es importante? ¿Qué cosas aprendemos en él y a qué personas nos permite conocer? Puedes descargar la unidad didáctica y otros materiales en: lasillaroja.org/descargar-materiales/



Un Mundo en tus Manos: Propuesta Pedagógica para una Ciudadanía Global

Conoce nuestra metodología, recursos y ejemplos de cómo hemos trabajado con jóvenes y profesorado durante los últimos años. Encontrarás algunas de las

claves que creemos fundamentales para construir una ciudadanía global capaz de cambiar el mundo, a través de una educación transformadora. Descarga la propuesta pedagógica en: www.redec.es/es/materiales



Un Mundo en tus Manos: Materiales didácticos

En esta propuesta pedagógica para educar en ciudadanía global presentamos el Calendario Escolar

“Días D”, con las fechas internacionales significativas del año, vinculados a temáticas y valores propios de la ciudadanía global como lo son la cultura de paz, derechos de la infancia, igualdad de Género, migraciones forzadas y la defensa del medioambiente. Descarga todos los materiales en: mundoentusmanos.org/materiales-didacticos

agenda



Exposición La Luz de las Niñas

A través de esta exposición seguimos visibilizando la violencia que afecta a más de 240 millones de niñas en todo el mundo. Te acercaremos a las situaciones de desigualdad y violencia, a las historias de niñas que, día a día, se mueven por sus derechos, transformando sus vidas y sus entornos. Desde el 21 de septiembre recorrerá varias ciudades, consulta las fechas y ciudades en: www.laluzdelasniñas.org



entreculturas

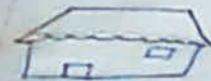
ONG JESUITA PARA LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO



Elina

9

TANTARA



la
educación
deja huella
tu
vida también

haz tu legado solidario con entreculturas

Si tú también crees como nosotros, que una educación de calidad cambiará la vida de los millones de niños y niñas que a día de hoy aún no pueden ir al colegio, haz tu legado solidario y prolonga tu solidaridad a generaciones futuras.

91 590 26 72 | www.entreculturas.org/legadosolidario



LA
SILLA
ROJA.
ORG

CADA VEZ QUE UNA
NIÑA SE SIENTA EN
**LA SILLA DE LA
EDUCACIÓN...**

- Multiplica su capacidad de tener una vida digna.
- Aumenta la posibilidad de escapar a la violencia.
- Disminuye la probabilidad de un embarazo.
- Incrementa sus opciones de obtener recursos propios y acceder a otros derechos.

COLABORA

ES94 0049 0001 54 2210040401



entreculturas
ONG JESUITA PARA LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO